

La orientación educativa como apoyo a la contextualización de los procesos de enseñanza y aprendizaje

Monarca, Héctor¹

1. Introducción

La extensión de la obligatoriedad de la escolarización hasta 4º curso de la enseñanza secundaria, introducida en España por la Ley Orgánica 1/1990 de Ordenación General del Sistema Educativo, ha supuesto un hito para la orientación educativa (Monarca, 2007). Esta ampliación forma parte del derecho que toda persona tiene a incorporarse a la cultura, de acceder a los distintos tipos de conocimientos socialmente construidos para poder participar activamente en el mundo actual y proponer otros posibles. Aunque la existencia de este derecho no es garantía de que lo recién mencionado se produzca, ni siquiera el acceso a este nivel educativo, masivamente logrado, es garantía suficiente para que los estudiantes alcancen estas intenciones educativas.

Las posibilidades de alcanzar o no estas intenciones ofrecerán más o menos oportunidades para los alumnos y las alumnas en sus vidas futuras; por esta razón se transforman en el sentido global de las propuestas educativas (Monarca, 2009). Sin embargo, en la educación secundaria obligatoria, este sentido global queda sumamente fragmentado en las miradas especializadas de las distintas materias, resultando realmente difícil aportar unidad al proceso formativo. Por otra parte, hay que tener en cuenta que estas intenciones educativas están formuladas de forma genérica y deben ser concretadas en las propuestas educativas de cada centro. Asimismo, las intenciones educativas de cada materia deben ser ubicadas en los contextos concretos donde se desarrollará la enseñanza, en función de las singularidades de los estudiantes.

¹ Profesor en la Universidad Autónoma de Madrid. Funcionario en excedencia de la especialidad de orientación educativa de la Comunidad de Madrid. Email: hector.monarca@uam.es

Todo esto nos ubica en un escenario complejo y nos obliga a no perder de vista que los que aprenden, o no, son personas concretas; por lo tanto, lo que hagamos o dejemos de hacer como docentes tendrá siempre consecuencias para estas personas.

Es aquí donde la orientación educativa cobra especial importancia, como apoyo al logro efectivo del derecho a la educación, para lo cual se hace necesaria una función claramente dirigida al apoyo para la contextualización de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esta contextualización supone el ajuste del proceso educativo a las características del contexto y de los sujetos de aprendizaje, para que estos sean capaces de construir aquellos aprendizajes que se consideran relevantes y socialmente importantes. (Monarca, 2007).

De esta manera, el apoyo para la contextualización de la enseñanza es el proceso que facilita la interacción entre el individuo y la sociedad, disponiendo los procesos de enseñanza de tal forma que se ajusten a las características del contexto y de la persona (Achilli, 1996), favoreciendo así las posibilidades de trascenderse, de ubicarse en contextos más amplios, de participar socialmente (Monarca, 2009). En este artículo voy a referirme a la orientación como función general y específica de los profesores de enseñanza secundaria que contribuye a que la contextualización de los procesos de enseñanza y aprendizaje tenga lugar y, de esta manera, se contribuya a hacer efectivo el derecho a la educación de todos los estudiantes.

2. La orientación educativa como función docente para la contextualización del proceso de enseñanza y de aprendizaje

La legislación actual establece que la orientación y la tutoría forman parte de las funciones del profesorado (LOE, art. 91). De esta forma se reconoce la importancia que tiene esta función dentro del complejo escenario de la enseñanza, especialmente si nos referimos a la secundaria obligatoria. Nivel que desde la LOGSE (1990) hasta la LOE (2006) ha formado parte de la denominada educación básica, lo que significa que sus fines y objetivos constituyen la base para el desarrollo personal y la participación en la vida social. Aunque es cierto que la LOMCE (2013) ya no se refiere a ella de esta manera, es decir, que vuelve a fragmentar el sentido de estas dos etapas educativas, en el sentir y actuar de muchos docentes, sigue siendo un referente importante la unidad de esta educación básica, lo mismo que para el trabajo de orientación educativa.

Entre otras cosas, la orientación y la tutoría de los alumnos y alumnas como función docente supone resaltar el carácter contextualizador, personalizador, que debe tener la enseñanza; constituye un intento por superar los modelos tradicionales normalizadores (Gimeno, 2000). Así, se hace necesario tener presentes las características de los alumnos y alumnas a la hora de enseñar, para intentar que todos y todas puedan lograr los objetivos de la educación obligatoria.

2.1. Posibles líneas de acción

Esta forma de entender la educación y las funciones del profesor es un reconocimiento a la diversidad, la cual no se refiere sólo a unos determinados estudiantes, sino a las singularidades que todos ellos poseen. Visto así, podríamos decir que la atención a la diversidad es sinónimo de personalización de la educación. Veamos ahora dónde, cómo y cuándo personalizar la enseñanza:

- La primera condición para que la contextualización del proceso de enseñanza y aprendizaje sea posible es el conocimiento de las alumnas y alumnos. Al inicio del curso tenemos la primera oportunidad para iniciar este proceso:
 - Por medio del *diagnóstico inicial de la competencia curricular*, el cual está normativamente estipulado. Para que este diagnóstico sea útil, es decir, que permita ubicar el nivel de competencia curricular desde el cual se parte, es preciso que esté adecuadamente planificado. Su diseño es clave y supone una tarea importante a contemplar desde los Departamentos de Orientación, ya sea mediante su participación natural en la Comisión de Coordinación Pedagógica, o nombre que reciba en cada CCAA, o mediante reuniones específicas de trabajo con los Departamentos Didácticos o las juntas de profesores.
 - Recibiendo información de jefatura de estudio, del profesor tutor o del departamento de orientación.
 - En la junta de evaluación inicial que la mayoría de los institutos realiza, en la cual se intercambia información entre todos los profesores que dan clase a un mismo grupo, no solo de los resultados del diagnóstico inicial, sino también de otros aspectos del funcionamiento del grupo y de las características de los estudiantes.

- Para los estudiantes de nuevo ingreso en el centro son necesarios los intercambios de información entre colegios de origen, EOEP'S y los Departamentos de Orientación
- Para los estudiantes que recién empiezan es importante contemplar planes de transición que faciliten su incorporación a la nueva cultura escolar de la ESO (Gimeno, 1997; Monarca y Rincón, 2010). Tal como sugiere la investigación es un ámbito propicio para la orientación educativa (Monarca, 2013).
- Hecho esto, el proceso de conocimiento de los alumnos y alumnas continuará y profundizará, fundamentalmente a través de las Reuniones con tutores y juntas de evaluación.
- La información obtenida debe ser tenida en cuenta a la hora de programar la enseñanza. Hay que tener en cuenta que, desde el punto de vista curricular, la personalización de la enseñanza significa partir del nivel que el alumno posee. En algunos casos será necesario realizar una adaptación curricular individual (ACI) y realizar su seguimiento.
- Las reuniones de la junta de profesores es un espacio importante para el intercambio de información y seguimiento de los estudiantes; por lo tanto, para la personalización de la enseñanza. Por ello es conveniente que exista dentro del horario de estos profesores, una hora semanal compartida para tener este encuentro, tal como se encuentra estipulado.
- La junta de evaluación es otro de los espacios que existe en la educación secundaria que puede ser útil para la contextualización de la enseñanza. Si se parte de una concepción formativa de la misma, este espacio es una oportunidad importante para el conocimiento y seguimiento de los alumnos y alumnas.
- El diseño y desarrollo de las actividades deberá reflejar el conocimiento que se tiene sobre los estudiantes; deberán ser variadas para abarcar la singularidad de los mismos. En ocasiones es conveniente tener actividades diferenciadas, para poder ajustarse a los distintos ritmos de aprendizaje: para ello existen las denominadas *actividades ampliatorias*, para los que terminan antes; *actividades complementarias*, que desarrollan los mismos aspectos pero de manera diferente; *actividades alternativas*, para dar respuesta a distintos niveles o ritmos de aprendizaje; y *actividades de*

refuerzo, para aquellos estudiantes que tienen dificultad con ciertos conceptos asociados a las mismas.

2.2. El profesor tutor y la personalización de la enseñanza

Además de ser una función de todo docente, la legislación establece que cada grupo de alumnos tendrá un profesor tutor. Como rol especializado posee un papel predominante en lo escrito en estas páginas. Tiene especial importancia en el seguimiento que se debe realizar del proceso de enseñanza-aprendizaje de cada alumno y alumna; así, el tutor o la tutora ocupa un lugar de más responsabilidad en la personalización de la enseñanza, coordinando acciones con otros profesores o desarrollando individualmente acciones específicas:

- La hora de tutoría es un buen momento para el conocimiento de los alumnos mediante diversas actividades; por ejemplo, realizando cuestionarios con esta intención.
- Debe coordinar el seguimiento de los alumnos con los otros profesores, solicitando la información que sea necesaria e implementando, con apoyo del orientador/a, las medidas que crea conveniente para mejorar el proceso de aprendizaje de los alumnos y alumnas.
- Entrevistas con padres-madres para aumentar el conocimiento de los estudiantes y de su contexto familiar, para realizar el seguimiento de su aprendizaje y para sugerir medidas a implementar en el hogar.
- Debe coordinar las juntas de evaluación; desde este lugar puede promover la concepción formativa de la evaluación antes mencionada. Constituye un espacio importante para ajustar la respuesta educativa de los estudiantes, con el apoyo del Departamento de Orientación.
- Dar unidad al proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos. En la enseñanza secundaria el tutor puede contribuir, con el apoyo del orientador/a, a un enfoque global de la enseñanza. No podemos olvidar que el sentido de la educación básica y obligatoria se encuentra en unas intenciones que van más allá de las materias vistas de forma aislada.
- Las reuniones de coordinación de tutores es un espacio de intercambio y asesoramiento donde participan los tutores de todos los grupos de alumnos de un

mismo nivel, el jefe de estudio, el profesor técnico de servicios a la comunidad y el orientador.

3. La orientación como función especializada para la personalización del proceso de enseñanza y de aprendizaje

Teniendo en cuenta la amplitud y complejidad de la orientación educativa, la legislación ha previsto que parte de la misma sea desarrollada por profesionales con un perfil específico; es por ello que en la educación secundaria existe el Departamento de Orientación y, dentro del mismo, el orientador/a y otros profesionales.

El Departamento de Orientación en su totalidad y el orientador/a en especial pueden ser vistos como recursos de los institutos de secundaria para dar respuesta a la diversidad existente; por tanto, en coherencia con lo desarrollado anteriormente, podemos decir que es un apoyo para la contextualización y personalización del proceso de enseñanza y de aprendizaje.

3.1. Posibles líneas de acción

El apoyo a la contextualización y personalización de los procesos de enseñanza y aprendizaje puede realizarse de distintas maneras, entre las cuales podemos destacar las siguientes:

- Colaborando en la confección del Proyecto Educativo del Centro, para que en éste se contemple el principio de contextualización y personalización de la enseñanza, con sugerencias concretas para hacerlo una realidad.
- Ofreciendo sugerencias en la Comisión de Coordinación Pedagógica para que el principio de contextualización, personalización, se tenga en cuenta en las programaciones didácticas.
- Sugiriendo acciones específicas para revisar y mejorar todos los planes que la normativa exige con el fin de que contemple este principio: Plan de Atención a la Diversidad (PAD), Plan de Acción Tutorial (PAT), Plan de Orientación Académica y Profesional (POAP), Plan de Fomento de la Lectura y la Escritura, etc.
- Contribuyendo con la puesta en práctica de estos planes.

- Contribuyendo en el proceso de evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje; fomentando una concepción formativa de la misma e indagando sobre las posibles causas de los resultados de los alumnos.
- Estableciendo un sistema de coordinación con los Equipos de Orientación Educativa y Psicopedagógica y con los colegios para obtener información sobre la historia escolar de los estudiantes.
- Fomentando acciones para el conocimiento de los alumnos y alumnas:
 - Asesorando a los tutores
 - Mediante acciones directas: valoraciones en general y coordinando el proceso de evaluación psicopedagógica, la cual es un importante instrumento para la personalización del proceso de enseñanza-aprendizaje ya que pretende identificar aquellos aspectos que pudiesen estar interfiriendo en el desarrollo personal y/o académico de determinados alumnos, para poder así ajustar la propuesta educativa que éstos necesitan.
- Aportando información sobre los alumnos:
 - A los tutores en las reuniones de coordinación
 - A los profesores en general en las reuniones de la junta de profesores o en las juntas de evaluación.
- Contribuyendo al diseño y desarrollo de las adaptaciones curriculares individuales, las cuales pretender proponer ajustes a la respuesta educativa que necesitan determinados estudiantes.
- Entrevistando a padres-madres para obtener información sobre los alumnos y alumnas o para aportar sugerencias para que ellos puedan apoyar el proceso educativo de sus hijos e hijas.
- Colaborando en el desarrollo de los distintos programas que lleva adelante el Departamento de Orientación para dar respuesta a determinadas necesidades educativas de los alumnos y alumnas.

4. Conclusiones

Garantizar el derecho a la educación de los alumnos y alumnas va asociado a generar las condiciones para que éstos accedan y desarrollen los conocimientos y competencias que se consideran imprescindibles para su desarrollo integral, para que así puedan participar

activamente en el mundo en que viven e imaginarse otros posibles. Esto, tal como sostiene Freire (1985), es una condición de emancipación. Tal condición, el logro del derecho a la educación, tiene que ver, entre otras cosas, con la contextualización y personalización de los procesos de enseñanza y de aprendizaje; es decir, de su ajuste a la diversidad existente.

Es aquí donde se ha querido ubicar en este trabajo la orientación educativa, como función general del profesorado y como función especializada dentro de la enseñanza secundaria obligatoria. Como reconocimiento de la importancia que tiene el papel de la orientación educativa en los procesos que contribuyen a garantizar el derecho a la educación, el acceso a los aprendizajes socialmente relevantes.

Referencias Bibliográficas:

- Achilli, E. (1996). *Práctica docente y diversidad sociocultural*. Rosario (Argentina): Homo Sapiens Ediciones.
- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Gimeno, J. (1997). *La transición a la educación secundaria*. Madrid: Morata.
- Gimeno, J. (2000). *La educación obligatoria. Su sentido educativo y social*. Madrid: Morata.
- Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo. *Boletín Oficial del Estado, BOE*, 238, de 4 de octubre de 1990.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado, BOE*, 106, del 4 de mayo de 2006.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa. *Boletín Oficial del Estado, BOE*, 295, de 10 de diciembre de 2013.
- Monarca, H. (2007). La orientación educativa en la educación secundaria obligatoria en España. *Pedagogía y Saberes*, 27, 27-31.
- Monarca, H. (2009). *Los fines en la educación: Sobre la necesidad de recuperar y revisar el debate teleológico*. Madrid: Narcea.
- Monarca, H. (2013). Aportes de la investigación sobre transiciones escolares a la orientación educativa en ESO. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía (REOP)*, 24 (2), 116-125

Monarca, H. y Rincón, J (2010). Tránsito a la ESO, ¿continuidad o ruptura? *Cuadernos de Pedagogía*, 401, 28-31.

Tedesco, J.C. (2000). *Educación en la sociedad del conocimiento*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.